

La Encarnación

Examen de la Meditación

Estas preguntas pueden servirnos para el examen de conciencia de la meditación:

¿He mantenido viva la sed de Dios?

¿Estoy excesivamente apegado a algo?

Ese apego ¿me impide hacer bien los Ejercicios y buscar la voluntad de Dios?

¿Voy haciendo propósitos concretos?

¿Tengo presente que en la meditación de la Llamada del Rey Eternal acepté la llamada del Señor aún haciendo contra mi propio gusto e interés?

¿He descubierto algo para corregir o perfeccionar a la vista de los ejemplos de Cristo y los santos? (cf. EE 106).

¿Pude atisbar en alguna medida la infinita humillación del Hijo de Dios al encarnarse?

¿Pude ver el amor de Dios Padre al enviar a su Hijo para nuestra salvación?

¿Veo en la docilidad de la Virgen María el ejemplo de humildad para mi vida? (cf. EE 108).

¿Crezco en aprecio y afecto al Verbo encarnado, contemplando y conviviendo con Él los misterios de su vida? (cf. EE 104).

¿Estoy convencido de que si no conozco la vida del Señor va a ser muy difícil amarlo?

¿He pedido con convicción la gracia de un conocimiento interno de Jesús?

Jesús se encarnó para hacer la voluntad del Padre... ¿ha crecido mi deseo de imitarlo en esto?